

ARVI lidera un proyecto para evitar pérdidas por depredación en el palangre

El proyecto PINGERS desarrolla un sistema acústico que ahuyente y evite la muerte a grandes mamíferos en las zonas de pesca de palangreros, a los que causa grandes pérdidas

Escibe Nacho Martín-Aragón



El biólogo José Rodríguez Gutiérrez, manipulando el T-Pod, el hidrófono que permite recoger los datos acústicos de los encuentros entre pesqueros y grandes mamíferos, en uno de los buques de ARVI participantes en el proyecto PINGERS.

La Cooperativa de Armadores del Puerto de Vigo, ARVI, lidera el proyecto científico "Desarrollo de un prototipo acústico para la reducción de la depredación ocasionada por mamíferos marinos en las pesquerías de pez espada" (PINGERS, en lo sucesivo), que cuenta con financiación de la Secretaría General de Pesca Marítima, y en el que participan, también, la Coordinadora para el Estudio de los Mamíferos Marinos (CEMMA), la Universidad de Aberdeen (Reino Unido), Chelonia Ltd. y Aquamark. También el Instituto Español de Oceanografía, aún sin ser colaborador oficial, ha hecho algunas significativas aportaciones.

El proyecto PINGERS, que comenzó su andadura en 2005 y debe concluir en mayo de 2008, tiene por objetivo el desarrollo de un sistema acústico que ahuyente a cetáceos de las zonas de pesca de los palangreros, evite las grandes pérdidas que ocasionan y que ellas

mismas salgan perjudicadas, en especial en la pesquería del pez espada. El más dañino de ellos es el conocido como falsa orca, aunque también cachalotes y orcas producen perjuicios. Estos inteligentes animales son capaces de expulsar de una zona de pesca a las embarcaciones, tanto por devorar las capturas en las líneas de anzuelos como por ser, además, muy persistentes. Cuando aparecen, los buques se tienen que ir muy lejos (a tres o cuatro horas de navegación) siendo perseguidos por ellas y sin poder faenar en ese tiempo. El proyecto consiste en lograr trasladar a los cetáceos el sistema acústico que se ha experimentado con éxito con mamíferos como el delfín para mantenerlos alejados de la zona de pesca. Para ello, el PINGERS cuenta con varias fases de desarrollo. En la primera se estudia y cuantifica con precisión la casuística de los encuentros entre los mamíferos marinos y los palangreros, los daños eco-

nómicos inferidos y las circunstancias biológicas de la depredación de peces capturados en el palangre. En la intensa recogida de datos tienen especial preponderancia los acústicos. Los sonidos de los cetáceos se recogen con hidrófonos adosados a los aparejos. Esta primera fase cuenta con dos campañas: una ya ha sido finalizada y otra está a punto de hacerlo. Los datos se analizan en la Universidad de Aberdeen.

Tras todo ello se llega a la fase de desarrollo de la máquina que habrá de producir las señales acústicas, la que propiamente es el "pinger". En un primer momento se comprobará la efectividad real del ingenio. Y a partir de ahí, la elaboración de los informes y diseminación de los resultados del proyecto, cuyo fin último es, lógicamente, que las empresas cuenten con una nueva tecnología que les permita afrontar su actividad pesquera eliminando un alto riesgo económico. ↴

ARVI HEADS PROJECT TO AVOID LOSSES THROUGH LONGLINER PREDATION

The Port of Vigo's Shipowners' Cooperative (ARVI) is heading the scientific PINGERS project, with funding from the Spanish Maritime Fisheries Secretariat General, with the participation of the Coordinator for Marine Mammal Studies (CEMMA), the University of Aberdeen (U.K.) and Aquamark. The PINGERS project, launched in 2005 and scheduled for wind-up in May 2008, aims at developing an acoustic system to ward off large mammals from longline fishing areas and avoid substantial losses, particularly in the swordfish fishery. The most damaging species for this fishery, in economic terms, is the so-called false killer whale, although sperm whales and killer whales also cause considerable losses. These intelligent animals are able to push ships out of the fishing zone because they devour the catches on the hook lines and because they are highly persistent. When schools of the species appear, ships simply have to move a very long way (three or four hours' navigation time) as they are pursued by them. The PINGERS project entails several stages. Firstly, it studies and quantifies the casuistry of encounters between large mammals and longliners, intensively compiling data, especially of acoustic information. This data is then sent for scientific analysis at the University of Aberdeen. Once the data is obtained and scientifically analyzed, the machine is developed to produce acoustic signals, generally known as the "pinger". Subsequent to this stage, experiments are carried out to ensure the effectiveness of the device. Finally, reports are drafted and made known publicly.